

IV.3. EL COMPORTAMIENTO DEL SECTOR SERVICIOS EN LA ACTUAL CRISIS ECONÓMICA

En la actual crisis económica, el sector servicios está mostrando un comportamiento relativo menos desfavorable que el resto de las grandes ramas de actividad, lo que de forma genérica responde a la menor sensibilidad cíclica del terciario. En su primera fase, hasta principios de 2011, el terciario y particularmente alguna de sus ramas, era considerado como el motor en el que estaban puestas las esperanzas para salir de la crisis. Sin embargo, la intensificación del deterioro de la actividad económica desde mediados de 2011 ha tenido su reflejo en el terciario y ese motor de recuperación se ha puesto en duda. En esta segunda etapa de crisis el sector servicios tiene un mayor lastre que en la fase anterior, debido al fuerte ajuste del sector público y el financiero. En el corto plazo no se espera que este sector, de manera general, sea el responsable de la recuperación, aunque algunas de sus ramas, como el turismo, junto con el comportamiento global de las exportaciones de bienes y servicios son los pilares más propicios para salir de la crisis.

IV.3.1. La evolución reciente del sector servicios según la Contabilidad Nacional

En el pasado ejercicio los aspectos más positivos fueron el buen comportamiento de las exportaciones y el de algunas ramas del terciario como el turismo, sector que tuvo una buena campaña turística estival. Se espera que en el actual ejercicio continúe el buen comportamiento de ambos factores, siendo en estos momentos los únicos pilares para iniciar la salida de la crisis. En la actual crisis económica y financiera el terciario está mostrando una evolución relativa menos desfavorable que la del resto de los sectores. En el año de mayor recrudescimiento de la actual crisis económica, en 2009, este sector mostró un retroceso de su VAB en términos reales del 0,6%, frente a caídas de mucha mayor intensidad en el resto de las grandes ramas de actividad no agrarias; así, el conjunto de la industria cayó en ese ejercicio un 12,1% y construcción

un 7,8%. En correspondencia con esta menor caída del producto en el terciario, este sector también se ha visto menos afectado que el resto por la pérdida de empleo, incluso en el último trimestre de 2010 y en los dos primeros de 2011 consiguió generar empleo mientras que el resto seguía perdiéndolo con intensidad. En el resto de los años de la crisis el VAB de servicios también ha vuelto a tener un comportamiento relativo mejor que el resto; así, en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2012 mostró un avance anual del 1%, frente a caídas del 10,3% de la construcción y del 1,7%, de la industria.

El comportamiento diferencial favorable de servicios respecto al resto de las grandes ramas de actividad responde a una menor sensibilidad cíclica que el resto de las grandes ramas de actividad, por lo que en las fases recesivas el retroceso y/o desaceleración de la actividad en esa rama suele ser inferior a la del resto. De forma simétrica, en las fases expansivas del ciclo los servicios suelen mostrar una intensidad menor que la del resto de las grandes ramas de actividad. En gran medida, la menor sensibilidad cíclica se debe al efecto amortiguador en las recesiones del sector público, muchas de sus actividades son precisamente de servicios.

Es obvio, que el mejor comportamiento relativo del terciario respecto al resto de grandes sectores de actividad económica en los últimos años ha permitido acelerar la ganancia de peso sobre el total de la economía que tradicionalmente ha venido mostrando este sector. En 2011 el peso del terciario en el total de la economía superaba el 64%, cuando el año previo a la crisis económica (2007) no llegaba al 60%. Esta ganancia de peso de los servicios en las últimas décadas, más allá de factores coyunturales, responde a diversos factores de naturaleza más estructural como la relevancia adquirida por las actividades turísticas que tiene carácter tendencial, cuyo peso en el conjunto de la economía sigue ganado posiciones. También han contribuido a ello la tendencia

El comportamiento diferencial favorable de servicios respecto al resto de las grandes ramas de actividad responde a una menor sensibilidad cíclica que el resto de las grandes ramas de actividad.



creciente a subcontratar determinadas actividades fuera de la empresa y la paulatina ganancia de peso del sector público en el total de la economía, muchas de cuyas actividades son precisamente prestaciones de servicios.

El mayor ritmo de crecimiento tendencial de los servicios que el del resto de la economía en el siglo actual se puede observar en los gráficos IV.3.1.1 y IV.3.1.2. Desde principios de de siglo se observa como los servicios crecen sistemáticamente por encima del total de la economía y cuando decrecen lo hacen con mucha menor intensidad que el total de la economía. Además, se puede contemplar como en la actual etapa de crisis, el valor añadido de los servicios se ha decelerado, o ha caído menos, que en el resto de los sectores no agrarios. En el año de mayor intensidad de la crisis (2009), el PIB total en volumen anotó un retroceso del 3,7% mientras que la caída de los servicios fue notablemente menor (0,6%). Al diferenciar entre los servicios de mercado y los de no mercado, se observa que los de mercado mostraron una intensa sensibilidad cíclica en la crisis mientras que los de no mercado permanecieron ajenos a la misma, al menos en los primeros años.

En 2010, 2011 y en 2012, los servicios han mostrado consecutivamente un crecimiento medio anual del VAB, del 1,4 del 1% y nulo, respectivamente, si bien en 2012 los servicios de no mercado mostraron ya un retroceso (0,5%), lo que no había ocurrido previamente en la etapa de crisis. En cualquier caso, el conjunto de servicios en esos años siguió creciendo por encima del total de la economía.

A un mayor nivel de desagregación se observa que en los últimos años se aprecia una gran debilidad de las ramas de actividades artísticas y recreativas y de la de servicios financieros, en los últimos años su VAB está en claro retroceso. La moderación de los servicios de no mercado en 2011 fue intensa, mayor que la de los de mercado, lo que respondió a la obligada reducción del gasto público. En dicho año este gran apartado de servicios mostró un crecimiento medio anual del 1,1%, 1,3pp inferior al registrado el año

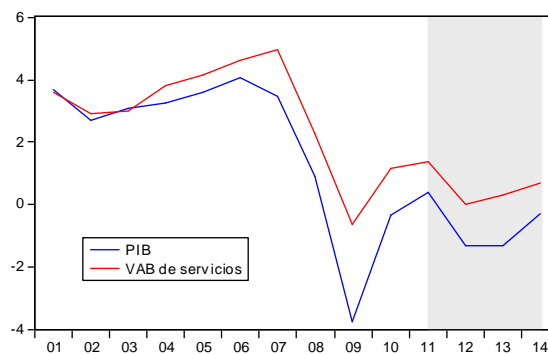
anterior, En cambio, los de mercado mostraron un comportamiento expansivo al situar su tasa media anual en el 1,5%, más del doble que un año antes. En los tres primeros trimestres de 2012 ambos grandes componentes de servicios están mostrando un comportamiento contractivo, de más intensidad en el sector público.

Las perspectivas apuntan a que los servicios mostraran en 2012, 2013 y 2014 una gran debilidad, aunque su comportamiento relativo será mejor que el del resto de las grandes ramas de actividad. Para 2012 se espera un estancamiento de servicios, para 2013 se espera un avance del 0,3% y para 2014 el crecimiento esperado es del 0,7%. No obstante, en todos estos años cabe esperar un comportamiento diferencial entre los servicios de mercado y el de no mercado, los servicios de no mercado registrarán tasas de creci-

En 2010, 2011 y en 2012, los servicios han mostrado consecutivamente un crecimiento medio anual del VAB, del 1,4 del 1% y nulo, respectivamente. Si bien en 2012 los servicios de no mercado mostraron ya un retroceso (0,5%).

Gráfico IV.3.1.1

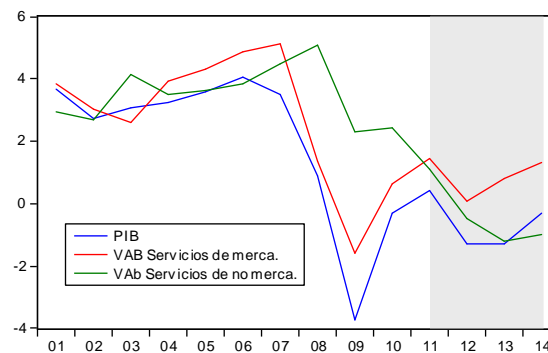
PIB Total de la economía y VAB de los Servicios (tasas anuales de variación en %)



Fuente: INE e IFL

Gráfico IV.3.1.2

PIB total y VAB de servicios de merca. y de no merca. (var. anual en %)



Fuente: INE e IFL

Fecha: 25 de enero de 2013



Haciendo balance del empleo en los cinco años de crisis (2008, 2009, 2010, 2011 y 2012), el terciario en términos de media anual redujo su empleo en el 4,1%, la construcción lo hizo en un 58%, industria en un 25% y en un 12,8% agricultura.

miento negativas, mientras que en los de mercado dichas tasas de crecimiento serán positivas y crecientes a partir de 2012. Este esperado deterioro de los servicios de no mercado, responde a la necesaria continuidad del fuerte ajuste que está llevando a cabo el sector público para seguir con el proceso de consolidación fiscal y cumplir los compromisos adquiridos con la Comisión europea.

IV.3.2. El empleo en los servicios

El empleo en los servicios está siendo afectado por la crisis, pero al igual que en el caso de la producción, en mucha menor medida que el resto de las grandes ramas de actividad. En el primer año de la crisis (2008) los servicios todavía fueron capaces de generar empleo, mientras que el resto de las grandes ramas de actividad lo perdieron con intensidad. En el año de mayor intensidad de la crisis (2009) la caída del empleo del terciario (2,5%) fue mucho menos acusada que la del total de la economía (6,8%). Además, en el tramo final de 2010 y en la primera mitad de 2011 fue el único sector capaz de aumentar el empleo neto respecto a un año antes, si bien en el segundo semestre de ese ejercicio y en todo 2012 los servicios volvieron a perder empleo. Haciendo balance del empleo en los cinco años de crisis (2008, 2009, 2010, 2011 y 2012), el terciario en términos de media anual re-

dujo su empleo en el 4,1%, la construcción lo hizo en un 58%, industria en un 25% y en un 12,8% agricultura.

El empleo en el sector servicios, según la Encuesta de Población Activa (EPA), se elevó en el conjunto de 2012 a 12.950,4 mil, cifra que representa casi las tres cuartas partes del empleo total (74,9%) de la economía española, cuando en el año previo a la crisis (2007) representaba 8,5 puntos menos (el 66,4%). Esta significativa ganancia de peso en los cinco años de crisis no hace más que constatar que la crisis está tenido mucha menos incidencia en el sector servicios que en el resto de las grandes ramas de actividad.

El terciario disminuyó su empleo un 3,3% en 2012, tras haberlo mantenido en 2011 y haber registrado pérdidas en 2010 (0,3%) y en 2009 (2,5%). La caída del empleo de los servicios en 2012 respondió, principalmente, al fuerte ajuste que desde finales de 2011 está realizando el sector público, tras haber mantenido el empleo o incluso haberlo aumentado en el resto de los años de la crisis. En 2012 el empleo público disminuyó en 218,8 mil a lo largo del ejercicio, el 7%, a lo que se ha unido el necesario ajuste en gran parte del sistema financiero, la mayoría de las Cajas de Ahorro y algún banco. Este ajuste del empleo público esta recayendo con más fuerza en las CCAA y en la administración Local y también en los trabajado-

Cuadro IV.3.2.1

Evolución del empleo en las distintas ramas de servicios							
(Tasas de variación interanual en %)							
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2012q4
Total	3,8	2,1	-2,5	-0,3	0	-3,3	-3,6
-Distribución	3,6	2,7	-7,3	-2	-0,3	-3,6	-3,9
-Ocio y personales	2,6	0	-2,6	-1,7	-1,8	-3	-2,9
-Sociales	2,1	2,6	4,3	2,9	1,7	-3,9	-5,3
-Prestados a empresas	9,7	2	-2,3	-0,2	-0,2	-1,5	-1,1
-Otros ligados a la producción	4,1	3,9	-9,8	-2,5	-1,7	-5,0	-1,7

Fuente: INE (EPA).

Fecha: 25 de enero de 2013



res temporales. Es previsible que el ajuste del empleo público siga en 2013, por la necesidad de continuar el proceso de consolidación fiscal.

En cualquier caso, este resultado del empleo del sector servicios que se acaba de comentar sigue suponiendo un mejor comportamiento relativo, que el resto de los grandes sectores. Así, el empleo del conjunto de la economía anotó un retroceso medio anual del 4,5% en 2012, 1,2pp más de caída que el del terciario, y cerró el ejercicio con una tasa interanual negativa del 4,8%.

En 2012 la totalidad de las grandes ramas del terciario destruyeron empleo, como ha ocurrido con todas ellas en los años anteriores de la crisis, con excepción de servicios sociales que generó empleo de forma continuada hasta 2011. (véase cuadro IV.3.2.1). La que tuvo un comportamiento más desfavorable en 2012 fue la de otros servicios ligados a producción, que engloba actividades como finanzas, inmobiliarias y alquiler de maquinaria y equipo, que anotó una caída media anual del empleo en 2012 del 5%, frente a un retroceso más moderado del año anterior (1,7%). Otra rama de actividad en la que el empleo mostró un mal comportamiento en el pasado ejercicio fue la de servicios sociales que anotó una caída media anual del 3,9% y un retroceso interanual del 5,3% en el último trimestre del pasado ejercicio, evolución que contrasta con el dinamismo en la creación de empleo de

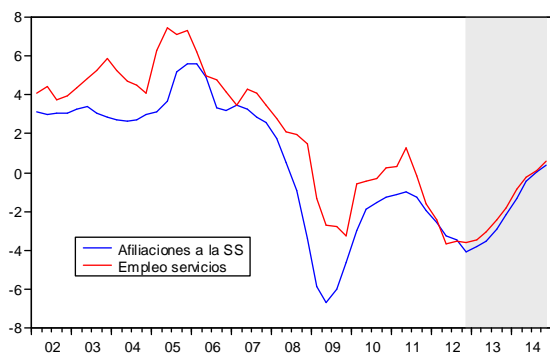
los años últimos años incluyendo los de la crisis, en los que sistemáticamente creó empleo; es obvio, que los ajustes que está realizando el sector público son los responsables de este cambio de tendencia en esta rama de actividad. La rama de distribución, que engloba actividades como comercio, transportes y comunicaciones, también tuvo un comportamiento muy negativo, al disminuir su empleo el 3,6% en el pasado año, lo que pone en evidencia intensa la debilidad del consumo.

En el gráfico IV.3.2.1 se muestra el perfil trimestral del empleo EPA y de las afiliaciones a la SS del sector servicios, desde principios de 2002 hasta 2012 y las previsiones para 2013 y 2014. En dicho gráfico, se constata la estrecha relación existente entre ambos indicadores y se aprecia que la caída del empleo en los servicios se moderará en 2013 y en 2014 podría, previsiblemente en la segunda mitad, iniciarse la creación de empleo en este sector, aunque de forma muy modesta. Cabe esperar que en el conjunto de 2013 el empleo del terciario siga retrocediendo con intensidad, esperándose una caída media anual del 2,7%, menor que en 2012 (3,3%), debido, en gran medida, a la esperada continuidad del aludido ajuste que está realizando el sector público y el sistema financiero. Para el conjunto de 2014 se espera que roce la estabilidad como resultado de una ligera caída en la primera mitad del año, que sería compensada con una tenue creación de empleo en la segunda mitad.

La evolución coyuntural más reciente de algunos de los principales indicadores de servicios muestra que el recrudescimiento de la crisis a mediados de 2011 interrumpió la fase expansiva que este sector había iniciado a finales de 2009 y principios de 2010 y en estos momentos la mayoría de esos índices muestran un cierto tono de debilidad.

Gráfico IV.3.2.1

Empleo EPA y Afiliaciones a la SS en los servicios
(variación anual en %)



Fuente: INE, MESS & BIAM (UC3M)

Fecha: 25 de enero de 2013

IV.3.3. Otros Indicadores coyunturales de servicios

La evolución coyuntural más reciente de algunos de los principales indicadores de servicios muestra que el recrudescimiento de la crisis a mediados de 2011 interrumpió la fase expansiva que este sector había iniciado a finales de 2009 y principios de 2010 y en estos momentos la mayoría de esos índices muestran un cierto tono de debilidad. En este sentido apunta el empleo del sector, el índice de cifra de negocios del sector servicios, el tráfico de pasajeros aéreos y por ferrocarril y, en menor medida, los indicadores de turis-



El pasado 2012 el turismo tuvo un peor comportamiento que el año anterior como refleja la información disponible de los principales indicadores de la actividad turística. Así, la entrada de turistas en 2012 no varió en ese ejercicio, frente al crecimiento del 5,8% de 2011.

Grafico IV.3.3.1

Afiliaciones a la SS y Cifra de negocios en servicios (variación anual en %)

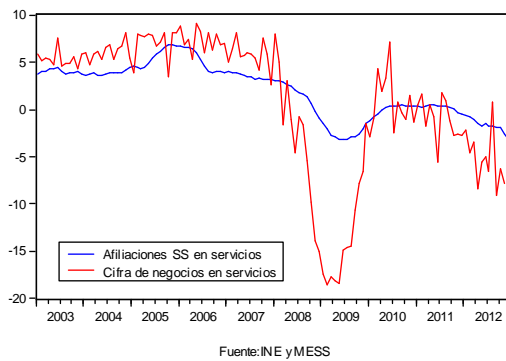


Grafico IV.3.3.2

Indicador de Confianza en los Servicios

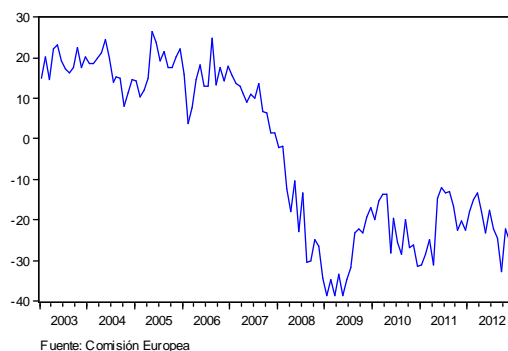


Grafico IV.3.3.3

Tráfico de pasajeros aéreos y de ferrocarril (tasas de variación en %)

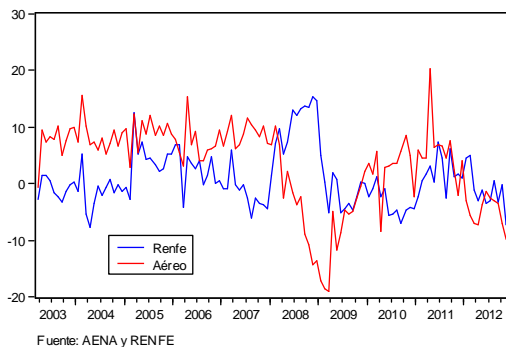
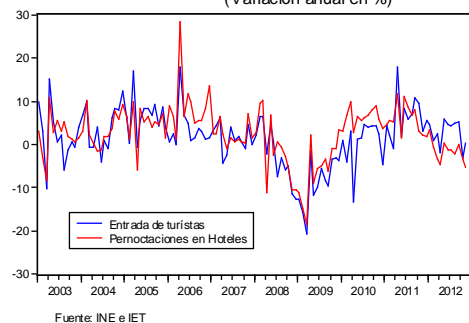


Grafico IV.3.3.4

Entrada de Turistas y Pernotaciones en Hoteles (Variación anual en %)



Fecha: 25 de enero de 2013

mo. (véase gráficos IV.3.3.1, IV.3.3.2, IV.3.3.3 y IV.3.3.4).

La cifra del *Índice de negocios del sector servicios* corregida de efecto calendario mostró en el pasado noviembre una caída interanual del 7,8%, mayor que la de octubre (6,4%), con lo que a falta del dato de diciembre que no se espera nada favorable, el cuarto trimestre supone un fuerte deterioro respecto a los trimestres anteriores que ya mostraban una intensa debilidad, véase gráfico IV.3.3.1. A esta intensificación de la caída del índice contribuyeron casi todos sus componentes y responde principalmente a la introducción de la subida de los tipos de IVA en septiembre que provocó una anticipación de la producción y demanda en los meses de julio y agosto y la reversión de ese comportamiento en el último tramo de 2012.

El *indicador de confianza de los servicios*, que se obtiene de las Encuestas de opinión que realiza la Comisión Europea, viene mostrando un comportamiento menos negativo de la confianza de los agentes en el sector servicios desde el inicio del cuarto trimestre de 2012, evolución que ha continuado en enero de 2013. En el último trimestre de 2012 el saldo neto alcanzó 24,4 puntos negativos, frente al 26,6 también negativo del tercer trimestre, y en enero del actual ejercicio el saldo fue menos negativo (-23,8 puntos) y mejoró 2,3 puntos en el mes, el avance se debió a la situación del negocio (3,1 puntos), demanda (5,7 puntos) y empleo (0,5 puntos) mientras que retrocedieron la demanda esperada y el empleo futuro.

El *turismo* continúa siendo una de las ramas más importantes de los servicios y de la economía española, en 2012 su peso estuvo entorno al 12 % del PIB y ese peso posiblemente no habrá cambiado de manera apreciable en 2012. El turismo sigue mostrando un sistemático superávit de la balanza turística, que suele ejercer un efecto compensador importante del déficit comercial de la economía española.

El pasado 2012 el turismo tuvo un peor comportamiento que el año anterior como refleja la información disponible de los principales indicadores de la actividad turística. Así, la entrada de turistas en 2012 no varió en ese ejercicio, frente al creci-



miento del 5,8% de 2011. En cuanto a las pernoctaciones en hoteles disminuyeron un 1,9%, frente al avance del 6,4% del año anterior, si bien este retroceso se debió a nacionales, habida cuenta de que las pernoctaciones de los extranjeros nacionales aumentaron un 2,3% en el ejercicio. A su vez, el gasto nominal de los turistas extranjeros, que es lo más importante, 1,8 pp menos que el año anterior. La campaña turística del verano fue muy favorable pero la debilidad del cuarto trimestre ha empañado el resultado final de 2012, el empeoramiento del cuarto trimestre se encuentra en línea con la intensificación de la debilidad en el resto de los países europeos en ese trimestre.

El *transporte aéreo de pasajeros* mostró una mejora en 2011 al registrar un avance respecto al año anterior del 6%. En cambio, en 2012 ha tenido un comportamiento muy negativo al registrar un retroceso del 5%, el perfil a lo largo del año sistemáticamente presentó tasas anuales negativas con una intensificación en el último trimestre del ejercicio, terminando el año con una caída interanual del 10,3%. Esta debilidad respondió básicamente al tráfico interior que anotó una caída media anual del 12,4%, mientras que el retroceso del tráfico internacional fue mucho más moderado (0,5%).

El sector servicios de la economía española se está viendo afectado en esta segunda etapa recesiva, la que se inició con el recrudecimiento de la crisis de la deuda soberana a mediados de 2011, en mayor medida que el resto de los sectores. No obstante, como ya ocurrió en la primera fase recesiva de la crisis económica que se inició a principios de 2008 el sector servicios tiene un comportamiento relativo mejor que el resto de los sectores, al esperarse para el conjunto de 2012 un estancamiento de su VAB mientras que el PIB del total de la economía retrocederá un 1,3%. No obstante, debe diferenciarse el sector privado del público de los servicios, la debilidad de los servicios en estos momentos ha sido agudizada por el necesario ajuste que está realizando el sector público, que tiene una influencia notable en el sector, y la afloración de la crisis en el sistema financiero. Por ello, en el corto plazo no se espera que este sector pueda actuar como motor de salida de la crisis,

hasta que se haya superado la crisis financiera y realizado el ajuste del sector público

